



# ***RELIGIOSIDAD Y SANACIÓN (I): UNA APROXIMACIÓN A LAS/OS SANTIGUADORAS/ES EN EL MUNICIPIO DE VALLE GRAN REY (LA GOMERA)***

*RELIGIOUS AND HEALING (I): AN APPROACH TO THE SANTIGUADORAS IN VALLE GRAN REY (LA GOMERA)*

**Mona Kohl\***

**Cómo citar este artículo/Citation:** Kohl, M. (2016). Religiosidad y sanación (I): una aproximación a las/os santiguadoras/es en el municipio de Valle Gran Rey (La Gomera). *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*, XXI-91. <http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9571>

**Resumen:** Con el presente texto se pretende realizar una una aproximación al estudio sobre la figura de las santiguadoras, su papel como mediación y la relación con la religiosidad popular en el marco de las reflexiones sobre religiosidad y sanación. Esta aproximación tiene como punto de partida una serie de escritos y trabajos sobre dicha temática en la isla de La Gomera y un survey etnográfico realizado en el municipio de Valle Gran Rey y sus caseríos.

**Palabras clave:** medicina popular; santiguador/a; religiosidad popular; sanación; mediación; Valle Gran Rey; La Gomera

**Abstract:** This paper tries to study the figure of the “santiguadoras” —women which cure people in natural or spiritual ways—, her role as a medium and her relationship with popular religiosity in the context of reflections on religion and healing. This approach has as its starting point a series of writings and works on this subject on the island of La Gomera and an ethnographic survey conducted in Valle Gran Rey.

**Keywords:** folk medicine, santiguadora, popular religiosity, healing, mediation, Valle Gran Rey, La Gomera

## INTRODUCCIÓN

El presente escrito pretende ser un acercamiento desde la religiosidad y la sanación a la figura de la santiguadora en el municipio de Valle Gran Rey, en la isla de La Gomera. Ha de destacarse que la base fundamental del estudio ha sido de tipo bibliográfico, aunque hemos tenido la oportunidad de realizar un pequeño survey etnográfico en dicha localidad.

Es importante tener en cuenta que a la hora de realizar el estudio, se ha tratado de hacer especial hincapié en el sincretismo que existe en la religiosidad popular. Con ello, no es de extrañar que el presente estudio fue abordado desde la óptica de la antropología simbólica.

Además, uno de los pilares fundamentales sobre el que se basa este trabajo, es que tratamos de observar y comunicar la importancia que tiene la curación dentro del proceso religioso; queriendo observar en especial, la curación como un fenómeno en el que el santiguador extrae algún tipo de mal y lo aleja del afectado, extrayéndolo a un lugar donde no pueda afectar a otras personas.

---

\* Estudiante de Grado en Antropología y del Grado en Sociología, Universidad de La Laguna, Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación, Campus Guajara, S/N. 38071. La Laguna. Tenerife. España. Correo electrónico: [alu0100708462@ull.edu.es](mailto:alu0100708462@ull.edu.es)

## HISTORIA DE LA MEDICINA POPULAR EN CANARIAS

Con la conquista de las islas a finales del siglo XV por parte de los colonos galaico portugueses y los africanos que llegan como esclavos a las islas para trabajar en los ingenios azucareros de las islas, entre otras actividades, comienzan a mezclarse las prácticas curanderiles de los aborígenes y las creencias médico-populares de los conquistadores y esclavos con los que llegan a las islas las brujas, los curanderos, saludadores y santiguadores, y con ellos, los rezados y ensalmos.<sup>1</sup> Llegan además tradiciones culturales tales como la morisca en las que tienen un papel destacado las adivinatoras y los sabios en bebedizos para males de amor.

Otra aportación fundamental para la medicina popular Canaria surge con el descubrimiento de América y que Canarias se convirtiera en parada fundamental y trasvase entre el material que recibe de la Península y que traslado a América, lugar del que retorna impregnado de esencias americanas produciéndose así: “La “ida y vuelta” de tanto interés para la etnología”<sup>2</sup>. Así mismo, y años después, con la partida de los inmigrantes canarios hacia América y en especial a Cuba; los canarios llevan sus prácticas de medicina popular, sin embargo ésta adopta algunos componentes de las prácticas llevadas a cabo en Cuba y regresa de nuevo a Canarias con nuevos elementos y conocimientos que se incorporan a la medicina popular isleña<sup>3</sup>.

Es así como la gran abundancia de elementos médico-populares en las islas es fruto de influencias muy diversas que arriban a las islas en diferentes fechas y que se integran, mezclan y desarrollan en el archipiélago durante varios siglos.

Conviene también dejar claro que los trabajos que se han realizado hasta ahora en las islas sobre medicina popular y sus diferentes aspectos, remedios, figuras, elementos, etc. son principalmente trabajos de recopilación folklórica.

## DEFINICIÓN Y RELACIÓN CON OTROS CONCEPTOS

La brujería y la hechicería son dos temas superpuestos a lo largo de la historia antropológica; ambos conceptos pertenecen al más ambicioso estudio de los procesos de creación y resolución de conflictos en diversas sociedades. Ahora bien, mientras que la brujería, llevaría vinculado el juicio de “fuerza destructiva”, siendo la expresión de un poder maligno en el cuerpo de una persona; la hechicería, se distingue como la utilización de una habilidad o un conocimiento mágico para perjudicar o beneficiar a otros<sup>4</sup>. Según esta definición, podríamos incluir pues, la sanación dentro del concepto de hechicería, en tanto que “*La sanación puede ser definida como el instrumento mediante el cual toda sociedad recuerda la división instituida por ella entre lo puro y lo impuro, lo lícito y lo ilícito. [...]*”<sup>5</sup>. Aunque habría que hacer el matiz de que la magia entendida como parte de la sanación, supone un conjunto de creencias y técnicas que, con fines específicos, pretende un control sobre el medio natural y sobrenatural<sup>6</sup>. Con ello, queremos decir que la sanación va íntimamente ligada, no sólo a lo que es la hechicería, sino que se diferencia de ésta última en que tiene un vínculo muy fuerte con la naturaleza —las plantas sobre todo— y con la simbología.

Entrando ya en materia, concretamente la figura de la santiguadora (hablamos en femenino, ya que todas de las que se tiene constancia en el municipio de Valle Gran Rey son mujeres), podemos decir que se trata de un individuo al que se le considera normal, siempre y cuando sus prácticas se ciñan a la verbalización de un rezado y la aplicación de ciertas técnicas, que muchas veces son conocidas por más vecinos. Sin embargo, se convierte en un ser que elinda la brujería, pudiendo llegar a ser temido cuando

1 VIDAL (1985).

2 CUSCOY (1991).

3 GALVÁN (1997).

4 STEWART y STRATHERN (2004).

5 BONTE e IZARD (1991).

6 MATEO LÓPEZ (1997).

por tener la posibilidad de dañar con sus conocimientos a los demás cuando se sale de éstas prácticas. Aunque bien es cierto que muchas veces en Canarias, “*se denomina santiguador al que cura el mal de ojo y curandero al que emplea sólo medios materiales (como plantas) con o sin rezos*”<sup>7</sup>.

## DESARROLLO TEÓRICO/EMPÍRICO

*Es forzoso comprobar que la sanación es la piedra angular de toda explicación en términos de integración social*<sup>8</sup>. Es en esta frase precisamente, en la que podemos observar el punto de vista holístico de la antropología, y concretamente la holisticidad del concepto de sanación como una práctica relacionada directamente con la medicina popular, en tanto que engloba, como ya hemos dicho con anterioridad, medios materiales naturales como pueden ser las plantas. Y como existe dicha relación entre sanación y medicina popular, debemos dar cuenta de que no es posible entender ninguna de ambas categorías, si no es en su entorno y contexto socio-cultural, que es quien las mantiene con vida principalmente. A ello volveremos más adelante con nuestros ejemplos empíricos de cada uno de los municipios estudiados; pero lo importante en este punto, es con total certeza, que la sanación como remedio real a ciertas dolencias o enfermedades, sigue existiendo en muchos lugares de Canarias porque el contexto socio-cultural se presta a ello y por tanto, lo permite.

Volviendo a la holisticidad de la antropología —en éste caso aplicada a la sanación como método curativo— debemos decir que son importantes una serie de distinciones entre pares de conceptos que, en principio parecen no tener nada que ver el uno con el otro, pero que por dicho carácter holístico, son inevitables de nombrar en cuanto al tema que aquí nos incumbe.

En primer lugar, es imprescindible hablar de los estudios realizados con anterioridad sobre el tema que aquí nos atañe. Debemos recalcar, que dichos estudios, pueden clasificarse en base a la metodología utilizada, según los realizados por folkloristas y aquellos realizados por antropólogos. En este sentido, cabe decir que el trabajo realizado por los folkloristas es más amplio en cuanto al número de estudios - la mayoría de personas que se han dedicado al estudio de la Medicina Popular Canaria, y por ende en algún momento de sus trabajos a la sanación, son folkloristas. Si bien éste tipo de trabajo es totalmente lícito y fiable, y al igual que los estudios antropológicos, trata de evitar interpretaciones universales, no está enmarcado en un contexto de estudio antropológico, del que se diferencia, sobre todo por los métodos y la metodología general aplicada. Así es, que los folkloristas se dedican en exclusiva a la recopilación de datos, centrándose en lo visible de los procesos de sanación y curación y con ello, no atienden al contexto en el que se da, ni tratan de buscar causalidades o procedencias. Mientras tanto, los antropólogos realizan un trabajo mixto, de consultas bibliográficas junto al trabajo y contraste empírico. Lo más destacable aquí, es la técnica de investigación aplicada, que mayoritariamente es el trabajo de campo.

La segunda distinción dentro de la sanación en Canarias, es la de la oposición de los planos que se estudian en la misma: el mundo físico-empírico en oposición y en contacto con el mundo mágico simbólico; que finalmente dan lugar al mundo mágico-empírico. Y es que, dentro del proceso de sanación, siempre debemos saber distinguir las diferencias entre los tres planos, ya que los diferentes aspectos que los conforman van desde una parte que es física (las dolencias son, al fin y al cabo reales y científicamente demostrables en su gran mayoría), a otras partes que pueden ser tanto mágico-simbólicas como mágico-empíricas. En este sentido hablamos de los rezos, la combinación entre rezos y contacto físico o los remedios naturales que incluyen las sanaciones en sí y de los materiales que pueden ser utilizados durante el proceso. Sin embargo, no sólo las dolencias pueden tener una explicación científica, sino también el acto de sanación en sí. Así es que muchas veces, como también sucede en los sincretismos afrocaribeños descritos ya por Galván<sup>9</sup>, hay hechos, como puede serlo el trance que se pueden explicar por la combinación de las creencias, el movimiento provocado por la música, la fuerte inhalación de humo, la respiración rápida y un tanto incontrolada... Ejemplos como éste pueden haber varios.

7 MATEO LÓPEZ (1997).

8 BONTE e IZARD (1991).

9 GALVÁN (1997).

Con todo ello, a donde queremos llegar es, a una necesaria distinción de los elementos materiales de los simbólicos dentro de la sanación en Canarias, para poder entenderla por completo. Esto atañe, no sólo al proceso completo, sino que la distinción es necesaria también en cada uno de los planos estudiados: el contexto de los rituales de sanación en sí, las cuestiones relacionadas con el punto de mira; si es folclorista o antropológico, así como los aspectos físico-empíricos, mágico-simbólicos y mágico-empíricos, tanto de las dolencias como de la “cura”.

#### PROCESO RITUAL DE SANACIÓN

Es raro el pueblo o aldea en Canarias donde no se encuentre la figura del viejo curandero, herbolero/yerbero o santiguador —tanto hombre como mujer, aunque se dice que la mujer tiene mayor habilidad que el hombre— además de personas que conocen diferentes remedios e indicaciones caseros para todo tipo de enfermedad o dolencia.

En La Gomera es sobre todo en los caseríos más apartados de los municipios donde aún hoy se dan las prácticas de sanación y curandería. Sin embargo, antaño este tipo de formas de curar se extendían por toda la isla. En casi cada familia había alguna persona capaz de remediar o aliviar cualquier tipo de enfermedad con la administración de alguna planta, un rezo o una combinación de ambas. Y es que, como ya mencioné antes, hoy día siguen manteniéndose muchas de esas prácticas, sobre todo en las partes altas y más retiradas de la isla. Muchas de las personas que habitan en estos lugares acuden aún hoy día, a una santiguadora o a una curandera antes o después de ir al médico, para que no sólo se curen sus males físicos, sino también los males mágico-simbólicos de los que derivan de alguna forma, estos primeros. Con lo que, podríamos decir que quizá los males y dolencias que curan las santiguadoras hoy día, se han replegado más al plano mágico-simbólico, pero eso sí, sin negar que ese es el plano que da lugar a cualquier dolencia física o “real”.

La medicina popular canaria tiene un fuerte componente mágico simbólico y físico empírico, por lo que es necesario distinguir las causas de la “enfermedad” o estado que se quiera tratar o sanar. En el caso de que las causas sean físico-empíricas se tratará de enfermedades o estados “observables, donde existe una relación metonímica, de contacto o contagio, tales como erisipela, el síndrome denominado posmo/buche virado/susto/madre caída/matriz desviada, el sol en la cabeza, torceduras de huesos y músculos...”, en cambio si se trata de una causa mágico-simbólica se entiende que “el estado anómalo observado en el individuo afectado es debido a fuerza de vista, un maleficio, hechizo... realizado sobre la representación o semejanza de un objeto con la persona afectada. Entre estos estados se encuentra el mal de ojo.”<sup>10</sup> Aunque como comentamos con anterioridad también existen enfermedades o males que serían un híbrido entre lo físico empírico y lo mágico simbólico y que se consideran mágico empíricos como es el caso de la erisipela y el padrejón, ya que a la hora de sanar este tipo de males o dolencias se emplea una combinación entre contacto físico con el enfermo y rezos o ensalmos, de manera que se fusionan componentes empíricos (contacto físico) con componentes mágicos (rezos, ensalmos).

Cuando la persona experimenta o descubre algún tipo de mal o enfermedad decide acudir a un santiguador/a en busca de una solución o remedio a dicho mal. Es aquí donde varios autores que han realizado trabajos sobre medicina popular en diferentes islas (La Palma, Tenerife, La Gomera...) como los folcloristas José Pérez Vidal o Luis Diego Cuscoy con un carácter más descriptivo, o los realizados por el antropólogo José Alberto Galván Tudela con un enfoque más teórico-empírico, coinciden en una serie de aspectos comunes que describen el proceso de curación/sanación desde el momento en que la persona acude en busca de ayuda o solución, hasta que finaliza el proceso con la administración del remedio.

Una vez que la persona cae enferma, o bien un niño o animal (en el caso del mal de ojo), se recurre al santiguador, quien tras un reconocimiento previo donde determina el la enfermedad o mal que se padece, administra el santiguado y/o tratamiento físico-empírico correspondiente. “El santiguado es el elemento principal en muchos rituales de curación (mágico-simbólicos y mágico-empíricos), implicando rezos con connotaciones religiosas (la señal de la cruz), en las que se intenta expulsar la causa del mal,

<sup>10</sup> MATEO LÓPEZ (1997).

transferir la enfermedad a un determinado elemento o lugar (p.e fondo del mar, bosque oscuro), para conseguir que no se transmita el mal a quien está expulsando el maleficio, y ser destruido por el fuego, símbolo de purificación”<sup>11</sup>. Además, se emplean diferentes técnicas y objetos o ungüentos dependiendo de la enfermedad o mal a tratar y, por último, desembocar o enviar el mal a lugares de la naturaleza (fondo del mar, monte oscuro...) donde no afecte a ninguna otra persona, ni al santiguador que lleva a cabo el proceso de sanación.

En relación a este último aspecto del ritual de sanación cabe señalar, en relación a los estados de trance que experimentan los santeros cubanos, que si bien las santiguadoras no entran en un proceso de trance como tal, sí que experimentan físicamente una serie de síntomas tales como bostezos, ojos lagrimosos, náuseas, vómitos, eructos... que son resultado de ese mal o dolencia que tiene la persona que acude en busca de remedio al santiguador, quien actúa como mediador entre la persona afectada y el lugar al que envía el mal.

Esta descripción del proceso ritual de sanación encaja o coincide con el llevado a cabo por algunas santiguadoras en el municipio de Valle Gran Rey. Si bien es cierto que solo se ha llevado a cabo un *surveil*, además de los conocimientos previos sobre la medicina popular y la figura de las santiguadoras fruto de la convivencia en el municipio a lo largo de los años, he podido comprobar que la mayoría de las descripciones del proceso de sanación llevadas a cabo tanto por los folkloristas como por el antropólogo José Alberto Galván Tudela —en las diferentes islas, entre las que se incluye La Gomera— muestran una conexión con las prácticas llevadas a cabo en el municipio.

En cualquier caso, el tratamiento del problema dependerá de si se trata de una causa más bien físico-empírica<sup>12</sup> o de una mágico-simbólica. En el primero de los casos, hoy día la mayoría de la gente acudiría también a un médico, como es el caso del mal-aire, mientras que en el segundo, con la consulta de una santiguadora es totalmente suficiente para la curación y posterior desaparición del mal, como puede ser el caso del mal de ojo.

Es importante destacar que en Valle Gran Rey, las santiguadoras están completamente integradas en la vida cotidiana del municipio, pueden ser nuestras vecinas, la abuela de una amiga o la tía de nuestro maestro. Con ello, resulta bastante fácil entablar una relación con ellas para acudir a sus servicios. Dichos servicios pueden llevarse a cabo de numerosas maneras: desde una visita a la casa de la santiguadora —con o sin el afectado, con o sin algún objeto personal del afectado— hasta que la santiguadora se desplace hasta el hogar de la persona enferma o bien, muchas veces con una simple llamada telefónica se puede solucionar el problema. En la actualidad siguen habiendo santiguadoras en el municipio, aunque es algo más complicado dar con ellas que con anterioridad (no se tiene constancia de ningún hombre santiguador, aunque quizá con un estudio más minucioso, sería posible dar con alguno). En este sentido, he realizado una pequeña tabla en la que recopilé algunas de las santiguadoras que he podido localizar en el municipio de Valle Gran Rey, para hacernos una idea de su distribución por barrios, edad, etc.

Como podemos observar a partir de ésta tabla, todas las santiguadoras con las que he logrado dar, adquieren sus habilidades de sanación por medio de una mujer allegada a ellas (ya sea familiar o vecina). En cualquier caso, el elemento común a todos los rituales de sanación en su mayoría es el santiguado, proceso durante el cual el santiguador recita para sí diferentes rezos con connotaciones religiosas referentes a la religión católica (Padre Nuestro, Ave María, Credo, señal de la cruz, intercesión de diferentes Santos Católicos...), además de emplear diferentes técnicas y objetos o ungüentos dependiendo de la enfermedad o mal a tratar y, por último, desembocar o enviar el mal a lugares de la naturaleza (fondo del mar, monte oscuro...) donde no afecte a ninguna otra persona, ni al santiguador que lleva a cabo el proceso de sanación, eligiendo dichos lugares porque son espacios lejanos, a los que ninguna persona va y donde por consiguiente nadie tendrá contacto con él. En algunos casos, como podemos observar en la tabla, además, se dan remedios para prevenir una futura afección a curar, como pueden ser las pulseras para el mal de ojo o el consejo de comprar una Mano de Fátima.

11 MATEO LÓPEZ (1997).

12 MATEO LÓPEZ (1977).

Santiguador	Sexo	Edad	Barrio	Males que trata	Medios de curación	Origen del conocimiento
1	mujer	76	La Vizcaína	Mal de ojo, mal-aire, sol.	Rezados, Escoba y rezados, botella, paño y rezados	Su madre
2	mujer	58	Lomo del Balo	Mal de ojo	Rezados, Escoba y rezados, botella, paño y rezados	Una vecina
3	mujer	83	Descansaderos	Mal de ojo, mal-aire	Rezados, Escoba y rezados.	Su madre
4	mujer	64	La Vizcaína	Mal de ojo, Padrejón	Rezados, Rezados y polvos de talco.	Su madre
5	mujer	73	Descansaderos	Mal de ojo	Rezados.	Su tía

En relación con la expulsión del mal, dentro del ritual de sanación cabe señalar que a diferencia de los estados de trance que experimentan los santeros cubanos, las santiguadoras no parecen entrar en un proceso de trance como tal, pero sí experimentan físicamente una serie de síntomas tales como bostezos, ojos lagrimosos, náuseas, vómitos, eructos...

En el municipio de Valle Gran Rey, ha de destacarse sin duda alguna la gran inmigración que éste ha recibido desde los años '90. Una inmigración que llega sobre todo del norte de Europa, de países como Alemania o Inglaterra. Dicho proceso de inmigración, da lugar a dos procesos, según lo que hemos podido observar: en algunos casos, da pie al “repliegue” de las santiguadoras y las prácticas de la medicina popular, sobre todo en aquellos barrios como El Guro, en los que los extranjeros no están integrados en la sociedad, sino que sólo viven en ella - en éste sentido se da más bien un estado de multiculturalidad, y no de interculturalidad. Sin embargo, en otros casos como puede ser el del barrio de La Vizcaína, Descansaderos o Lomo del Balo, donde los extranjeros mayoritariamente se han casado y/o formado familias y amistades con gomeros, la santiguación y curación se integra por completo también en sus vidas. Es curioso observar cómo en éste último caso, las familias “mestizas” (de alguno de los padres extranjeros) acuden también a rituales de sanación llevados a cabo por las santiguadoras. Así es que conocí el caso de un niño de madre alemana y padre gomero, al que lo curaron de un mal de ojo después de nacido, pues no paraba de llorar, tras la madre (extranjera) haber tomado ésta decisión. Más allá de las curiosidades del mestizaje, en Valle Gran Rey habría que destacar cómo la subcultura hippie muy instaurada en dicho municipio, mezcla las medicinas tradicionales gomeras (sobre todo la Medicina Popular referida a remedios caseros como las plantas) con ritos chamánicos. Estos ritos se emplean sobre todo en la muerte de alguna mascota, un familiar cercano, etc. pero no dejan de mezclarse en la vida cotidiana con los remedios “naturales” ligados a la medicina popular canaria, como es el caso de las *afrechadas* de orégano, afrecho y vinagre contra el dolor de cabeza.

#### CONCLUSIONES

A través de la lectura profunda de diferente material bibliográfico que versaba sobre medicina popular canaria y ámbitos relacionados, así como un survey llevado a cabo en los municipios objeto de estudio —en mi caso Valle Gran Rey en la isla de la Gomera y Fuencaliente en la isla de La Palma en el caso de mi compañera—, además de los conocimientos empíricos pre-adquiridos tras la convivencia a lo largo de los años en ambos municipios, nos han permitido contrastar o comparar lo escrito con la realidad, habiendo llegado a una serie de conclusiones o aspectos que nos parecen relevantes, y que consideramos deben ser resaltados.

A pesar del paso de los años, y con ellos sus correspondientes avances médicos, cambios y evolución sociocultural de la sociedad canaria, la medicina popular sigue ocupando un papel importante en la vida de los canarios, especialmente en los municipios pequeños donde los santiguadores se encuentran perfectamente integrados en la vida del pueblo. Fenómeno que se puede constatar en que las personas –tanto en sus propios municipios, como de los municipios cercanos– siguen acudiendo a santiguadores y personas que realizan tratamientos de medicina popular, combinándose con la medicina científica.

La figura del santiguador o santiguadora ocupa un papel fundamental dentro de la medicina popular canaria, entendida como mediación dentro del proceso ritual de sanación durante el que se diagnostica el mal o dolencia, se administra la cura correspondiente a través del santiguado, el tratamiento mágico-empírico y/o el tratamiento físico-empírico y correspondiente, y se expulsa el mal a un lugar donde no pueda afectar a ninguna otra persona, ni al santiguador que realiza dicho ritual.

Por último, la realización del presente texto —que no pretende ser más que una aproximación a la figura de las santiguadoras dentro de las reflexiones sobre religiosidad y sanación— nos ha indicado la importancia de seguir profundizando y trabajando en la línea de estudio de la etno-medicina y en concreto de la medicina popular en Canarias realizando un análisis antropológico y, por tanto, no sólo con carácter descriptivo sino con un enfoque teórico-empírico.

## BIBLIOGRAFÍA

- BETHENCOURT ALONSO, J. (1985). *Costumbres Populares Canarias de Nacimiento, Matrimonio y Muerte*. S/Cruz de Tenerife: ACT/Museo Etnográfico del Cabildo Insular de Tenerife.
- BONTE, P. y IZARD, M. (1991). *Etnología y Antropología*. Madrid: Akal.
- CUSCOY, L. D. (1991). *El folklore infantil y otros estudios etnográficos*. S/Cruz de Tenerife: ACT/Museo etnográfico, Cabildo insular de Tenerife, pp. 242-253.
- CUSCOY, L. D. (1969). *Mal de ojo, amuletos, ensalmos y santiguadores en la isla de Tenerife*, Actas del I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares, pp. 245-250.
- FARIÑA GONZALEZ, M. (1982). *Introducción al estudio del mal de ojo en las Islas Canarias*, I Jornadas Antropología de la Medicina, II Coloquio de I.C.A, Tarragona: Institut d'Antropologia.
- FARIÑA GONZALEZ, M. (1988). *La presencia isleña en América: Su huella etnográfica*, A.A.V.V. VII Coloquio de Historia Canario-Americana. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 67-65.
- FEIJÓO, S. (1953). *Mitología Cubana*, La Habana.
- GALVAN TUDELA, J. A. (1981). *Curanderos y Santiguadores: En torno a la medicina popular gomera*, en *Actas I Congreso Iberoamericano de Antropología*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- GARCÍA BARBUZANO, D. (1981). *Prácticas y Creencias de una Santiguadora Canaria*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- GARCÍA BARBUZANO, D. (1982). *La Brujería en Canarias*. La Laguna: Centro Cultura Popular Canaria.
- GONZÁLEZ DÍAZ, F. (1916). *Un canario en Cuba*. La Habana.
- HORTA GARCÍA, F. (1993). *Reminiscencias de brujería y hechicería en la memoria canaria lajera* (Manuscrito sin publicar).
- LORENZO PERERA, M. y FARIÑA GONZÁLEZ, M. (1983). *Medicina Popular Canaria. I La Figura del Curandero*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- MATEO LÓPEZ, M<sup>a</sup> C. (1995). *Hechicería y Brujería en las relaciones interétnicas canario-africanas en Cuba*, Guize 2, pp. 51-68.
- PEREZ VIDAL, J. (1985). “Contribución al estudio de la medicina popular canaria”, en PÉREZ VIDAL, J. *Estudios de Etnografía y Folklore Canarios*. S/Cruz de Tenerife: Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife, pp. 262-317.
- PÉREZ VIDAL, J. (1985). *Estudios de etnografía y folklore canarios*. S/Cruz de Tenerife: ACT/Museo etnográfico, Cabildo insular de Tenerife, pp. 261-270.
- SEOANE, J. (1987). *El Folklore Médico de Cuba (Provincia de Camagüey)*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- STEWART, P. y STRATHERN, A. (2004). *Brujería, Hechicería, Rumores y Habladurías*. Madrid: Akal.